

En otro congreso, en el de universidades que tuvo lugar en el monasterio riojano de San Millán de Yuso en 2008, el autor pronunció una lección acerca de «Biblia y teatro. Dimensión dramática del pensamiento bíblico». Este texto se publica por vez primera, si bien aparecerá en el volumen colectivo que ha de titularse «La Biblia en el teatro español».

Por último, se inserta como epílogo un artículo aparecido en el diario ABC el 6 de abril de 1989, titulado «Belleza y esperanza», convenientemente relaborado para enlazar aquella primera exposición de las Edades del Hombre celebrada en la catedral de Valladolid en 1988 –que constituyó un éxito absolu-

tamente sorprendente, incluso para sus propios organizadores– con la última realizada por el momento en las localidades de Medina del Campo y Medina de Rioseco.

Nos encontramos, por tanto, ante un libro denso con reflexiones muy personales, algunas de ellas verdaderamente sugerentes, que ha tenido a bien publicar la Fundación de las Edades del Hombre a modo de compendio del pensamiento de González de Cardedal sobre este apasionante y polifacético mundo del arte cristiano.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Armand PUIG, *La Sagrada Familia según Gaudí*,
El Aleph Editores, Barcelona 2011, 267 pp.

Los dos lugares más visitados de Barcelona son la Sagrada Familia y el Camp Nou. Evidentemente, por motivos diversos. Que algunos no sabrían distinguir bien por cuanto en estos últimos tiempos el fútbol se ha convertido en una especie de religión laica con su peculiar «santoral» y unos santuarios monumentales a los que se peregrina con fervor y se accede con reverencia, eso sí tras haber abonado la correspondiente tarifa.

También hay que satisfacer el importe de una entrada (mucho menor que el anterior) en el caso de acudir a la basílica de la Sagrada Familia, obra culmen del genial artista Antonio Gaudí. Cada día las filas de visitantes –de todas las razas y nacionalidades– ante el acceso al recinto son mayores, cumpliéndose así lo que el propio arquitecto afirmara en vida. El templo expiatorio de la Sagrada Familia se ha ido construyendo gracias a las limosnas, primero, de los barceloneses y, luego, de todos los que se dan cita en este templo colosal, que sólo podía haber ideado un genio animado por la fe.

En fin, que la visita de Benedicto XVI a Barcelona para consagrar la Sagrada Familia le ha dado a ésta una visibilidad aún mayor de la que ya había ido logrando en las últimas décadas. En su homilía, el papa afirmó que este templo constituye una «suma admirable de técnica, de arte y de fe». Y prosiguió señalando que «en este recinto, Gaudí quiso unir la inspiración que le llegaba de los tres grandes libros en los que se alimentaba como hombre, como creyente y como arquitecto: el libro de la naturaleza, el libro de la Sagrada Escritura y el libro de la Liturgia».

Precisamente de aquí parte Armand Puig a la hora de construir el texto que reseñamos, cuya pretensión es la de constituirse en guía ineludible a la hora de «entender el monumento más característico de Barcelona» y, desde luego, «uno de los edificios más singulares del mundo». El autor (Barcelona 1953) es presbítero, doctor en ciencias Bíblicas y, en la actualidad, Decano-Presidente de la Facultad de Teología de Cataluña. De su mano, el lector podrá descubrir el apa-

sionante universo simbólico que encierra la Sagrada Familia.

El capítulo primero constituye una especie de preámbulo en la que Puig postula para este templo el título de «catedral de Europa» porque «simboliza la nueva evangelización del viejo continente» y está llamada a ser un lugar donde se congregue «la familia de los pueblos, [la] familia de Dios». A continuación, en el capítulo segundo, traza sintéticamente algunos rasgos biográficos sobre Antonio Gaudí, el arquitecto que soñó este templo inmenso, concebido como «catedral de los pobres», en el que todo su ingenio se pone al servicio de la fe.

«Una arquitectura que se inspira en la revelación divina» es el significativo título del capítulo tercero, en el que se desarrolla la idea central señalada por Benedicto XVI acerca de los tres libros en los que se inspiró Gaudí: la naturaleza, la Sagrada Escritura y la liturgia de la Iglesia.

En el capítulo cuarto se destaca el aprecio de Gaudí por la mejor tradición arquitectónica y artística, en la que se encuadra, pero sin añoranzas por las formas ya pasadas (el neogótico tan en boga en su tiempo). Gaudí diseña un templo de formas nuevas, abierto al lenguaje simbólico y basado en la proporción y en la belleza, que en palabras del arquitecto «es el resplandor de la verdad» y este amor a la verdad hace posible a Gaudí prescindir de todo lo que considera superfluo, de manera que la sencillez –la austeridad– se erige como fundamento del diseño.

Gaudí creía que la geometría era un instrumento que permitía interpretar la naturaleza como obra de Dios. De ahí que se aplicara a descubrir las leyes de la proporción y de la forma existentes en la naturaleza para aplicarlas al proyecto constructivo del templo. El capítulo quinto desentraña este apasionante principio gaudiano.

El capítulo sexto profundiza en el trasfondo teológico que Gaudí quiso plasmar en la Sagrada Familia. «El punto de partida es el aforismo latino *soli Deo gloria*». Y el objeto

final, la gloria de Dios. El templo constituye una inmensa síntesis teológica, basada en el Credo y orientada hacia el fundamento de la fe: el misterio de la Santísima Trinidad, cuyas referencias son constantes en el programa iconográfico. Es posible, además, descubrir diversas vías o itinerarios conceptuales que ayudan a comprender mejor el diseño y la ornamentación del templo. En primer lugar, aparece la «vía de la humanidad» que parte de la creación y culmina con la redención del hombre. Aparece luego la «vía de Jesucristo», cuyo misterio resplandece por doquier desde la Encarnación hasta su Muerte y Resurrección, fundamentalmente en las fachadas: de la Natividad, de la Pasión y de la Gloria (de acuerdo con la distribución tradicional de los misterios del Rosario).

Como afirma Puig, «el sueño de Gaudí surge de las visiones proféticas del libro del Apocalipsis». Por eso, allí hay que buscar su clave de interpretación, que es la nueva Jerusalén, en la que se sitúa el trono del Cordero y no necesita luz (artificial) porque la ilumina la gloria de Dios. Este es el templo en el que se congrega la asamblea inmensa de los que alaban a la Santísima Trinidad. El templo edificado sobre la piedra angular que es Cristo, la ciudad edificada sobre doce columnas que llevan los nombres de los apóstoles del Corde-ro. Y, ante el trono, están los cuatro vivientes: los evangelistas o, mejor, los cuatro evangelios que rematarán cada una de las cuatro torres que enmarcan a la central que es Cristo. Y, María, al fondo del ábside siguiendo la antigua tradición. Se trata, por tanto, –al menos a mi entender– del capítulo clave de todo el libro.

El capítulo octavo sitúa a la Sagrada Familia como templo que, progresivamente, se ha ido universalizando. A continuación, en el noveno se plantea como síntesis arquitectónica del misterio cristiano. Por último, en el capítulo décimo se incluye un anexo a propósito de la cripta y del carácter expiatorio del templo.

Se completa el texto con un apéndice con esquemas gráficos, dibujados por Jaume Cas-

tro y Raquel Sancho, que ayudan muchísimo a entender los planteamientos del templo y la explicación que realiza Puig. Incluye también ochenta fotografías en color.

En conjunto, un libro espléndido que todo aquel que pretenda comprender en plenitud el templo de la Sagrada Familia debe leer e, incluso, meditar. Un libro que permite convertir la visita a la basílica en una verdadera catequesis y, si se me apura, en una provechosa clase de teología. Y, en todo caso, una guía que nos adentra en las profundidades de la espiritualidad, auténticamente eclesial, de un arquitecto genial cuyo proceso de beatificación está abierto. Como afirma en el

prólogo el cardenal Antonio María Cañizares Llovera, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos, éste «no es un libro más sobre la basílica de la Sagrada Familia de Antonio Gaudí. Es un instrumento básico para entrar en este templo singular, (...) en el interior mismo de su *secreto* más íntimo». No cabe sino felicitar al autor y a todos cuantos han hecho posible la aparición de esta magnífica guía, la guía más completa, de un templo absolutamente único y singular.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Sergio RAMÍREZ GONZÁLEZ, *Las órdenes religiosas en la Andalucía barroca. Arte e iconografía*, Editorial Sarriá, Málaga 2011, 93 pp.

Dentro de la colección Andalucía 2000, se ofrece al público un interesante y sintético estudio sobre el papel que jugaron las diferentes órdenes y congregaciones religiosas en la Andalucía del Barroco, centrándose fundamentalmente en la promoción que ejercieron de las bellas artes así como en la utilización que de ellas hicieron a la hora de promover sus devociones y cultos propios.

El autor, profesor de Historia del Arte en la Universidad de Málaga, traza en el primer capítulo el mapa de asentamiento de las diferentes familias religiosas en Andalucía a raíz, principalmente, de la reconquista. En el segundo capítulo se centra en las órdenes franciscanas, cuya iconografía se fija especialmente en la figura del fundador, san Francisco. El capítulo tercero se dedica a las otras órdenes mendicantes: dominicos, mínimos, agustinos y carmelitas, la última de las cuales promovió singularmente la iconografía de santa Teresa de Jesús a raíz de su beatificación y posterior canonización. El capítulo cuarto aborda el espectro de las órdenes de cariz redentor (de

cautivos) y hospitalario. Finalmente, el capítulo quinto se centra en los cartujos y, en especial, en la iconografía promovida por la Compañía de Jesús así como en el empleo que hizo del arte al servicio de los fines de la Reforma católica y en la pugna contra los protestantes.

Con una sabia elección de los ejemplos más significativos en cuanto se refiere a autores y obras específicas, el texto se enriquece con un glosario básico y una selección de textos que se incluyen al margen sobre fondo verde. De igual modo, al final de cada capítulo se indican las ideas básicas en un breve resumen sobre fondo azul. Recursos pedagógicos muy apropiados para una obra de estas características, dirigida a estudiantes y a todo aquel que desee posesionarse de una idea precisa y sintética del imponente papel desarrollado por las órdenes religiosas en Andalucía durante la Edad Moderna en cuanto se refiere a la promoción artística y devocional.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra